



10
aniversario

Facultad de
Responsabilidad Social

Cátedra de Investigación
Elías Landsmanas Dymensztejn - Anáhuac
en niños migrantes no acompañados



Boletín 10

Cátedra de Investigación Elías Landsmanas Dymensztejn – Anáhuac

**Albergue Casa Betania - Santa Martha, Salto de Agua, Chiapas:
un espacio para descansar**

Autoras: Aidé Mendoza Flores y Rasha Salah



Editorial

El objetivo principal del tercer año de la Cátedra es planear, diseñar, probar y llevar a cabo un equipo de trabajo multidisciplinario (ETM) que opere en distintos albergues del país. La instalación de este equipo de trabajo responde a una de las principales necesidades que hay en relación con la atención a la niñez y adolescencia no acompañada en situación de movilidad —la falta de personal en los albergues que trabaje con enfoque de niñez y adolescencia. Al estar alojados en espacios creados para personas adultas, la atención que se les brinda responde a un enfoque adultocentrista y termina por perjudicarlos, obstruyendo su acceso a derechos. Como consecuencia, la Cátedra busca colaborar con albergues que reciban NNA no acompañados y que no tengan personal especializado en este grupo poblacional.

Dicho esto, el objetivo de la visita que se hizo del 28 de noviembre al 3 de diciembre de 2022 era conocer el albergue en Salto de Agua, Chiapas para presentar un plan de trabajo y ver las posibilidades de trabajar en conjunto. Salto de Agua es un lugar clave en la ruta migratoria al encontrarse en la entrada y cerca de la frontera a un lado de las vías de tren. Es importante poder intervenir desde el inicio del trayecto de los NNA para así poder asegurar una ruta segura para ellos, ya sea en su viaje hacia el norte o en su estancia en México. Como consecuencia, el objetivo de este boletín es dar a conocer los elementos más importantes de la visita de campo, así como destacar la importante labor que se realiza en el albergue Casa Betania – Santa Martha en Salto de Agua, Chiapas.



Índice

6	1. Salto de Agua: ubicación geográfica e importancia en la ruta migratoria
8	2. Albergue Casa Betania – Santa Martha
11	3. Equipo de trabajo y necesidades básicas del albergue
13	4. Testimonios de personas en situación de movilidad
16	5. Conclusiones

1

Salto de Agua: ubicación geográfica e importancia en la ruta migratoria

El albergue Casa Betania está ubicado en el municipio de Salto de Agua en el estado de Chiapas. Salto de Agua es de los primeros municipios en la ruta migratoria para aquellos que entran por Tenosique, Tabasco. Cuando aún funcionaba el tren conocido como “La Bestia”, había dos puntos de inicio del tren que se encuentran cerca de la frontera con Guatemala. La primera ruta empezaba por Tapachula y la segunda por Tenosique, como se puede observar en la

Gráfica 1. La línea punteada de rojo representa los lugares del paso de tren “La Bestia”.

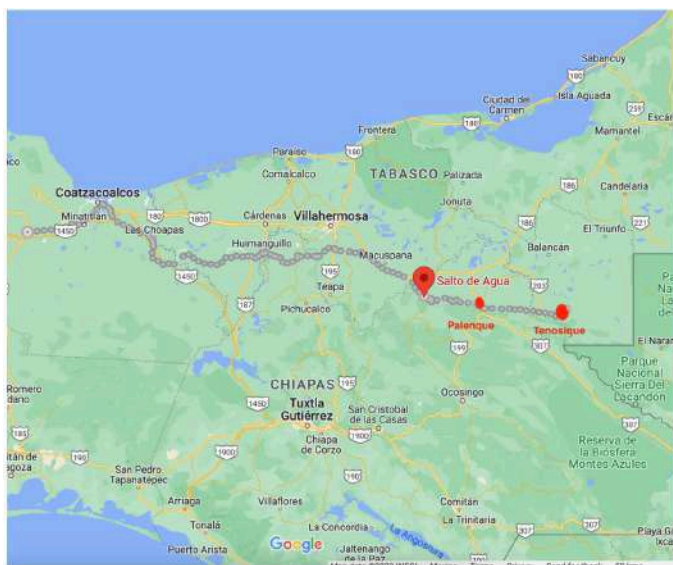


Fuente: Arquitectos con la gente, 2016. Disponible en: <https://arquitectosconlagente.com/ruta-migrante-mapeo/>

A pesar de que “La Bestia” ya no funciona en la zona sur del país desde hace aproximadamente tres años, los migrantes siguen transitando por la misma ruta del tren, pero lo hacen caminando o en transporte. El tren empieza a funcionar hasta Coatzacoalcos, Veracruz (también visible en la Gráfica 1), para posteriormente unirse en la ruta con la proveniente de Tapachula.

Tapachula, es una ciudad que cuenta ya con muchas organizaciones, tanto nacionales como internacionales, que proveen ayuda y servicios a las personas en situación de movilidad que ingresan por esa zona. Sin embargo, el norte de Chiapas se encuentra más desatendido, a pesar de ser un punto clave en el tránsito de las personas. Como se observa en la Gráfica 2, Salto de Agua es uno de los primeros lugares a los que llegan las personas que entran por Tenosique. El primer punto es Palenque. En Palenque hay un albergue para personas en movilidad que ya cuenta con un equipo de trabajo multidisciplinario y bastante ayuda por parte de organizaciones nacionales e internacionales.

Gráfica 2: Primeros municipios en la ruta migratoria



Fuente: Google Maps con ediciones propias.

Salto de Agua es importante porque es uno de los pocos lugares en donde pueden descansar después de seguir su largo camino hacia Coatzacoalcos, donde la mayoría aborda el tren. Como se observa en la Gráfica 2, de Palenque a Coatzacoalcos hay muchos kilómetros de distancia —270 km exactamente -si se mueven por la ruta del tren (Arquitectos con la Gente, 2016). Entre esa población se encuentra NNA no acompañadas/os por lo que es necesario que existan servicios especializados para niñez y adolescencia migrante en los puntos intermedios, como es el caso de Salto de Agua, donde no existen servicios enfocados a este grupo poblacional.



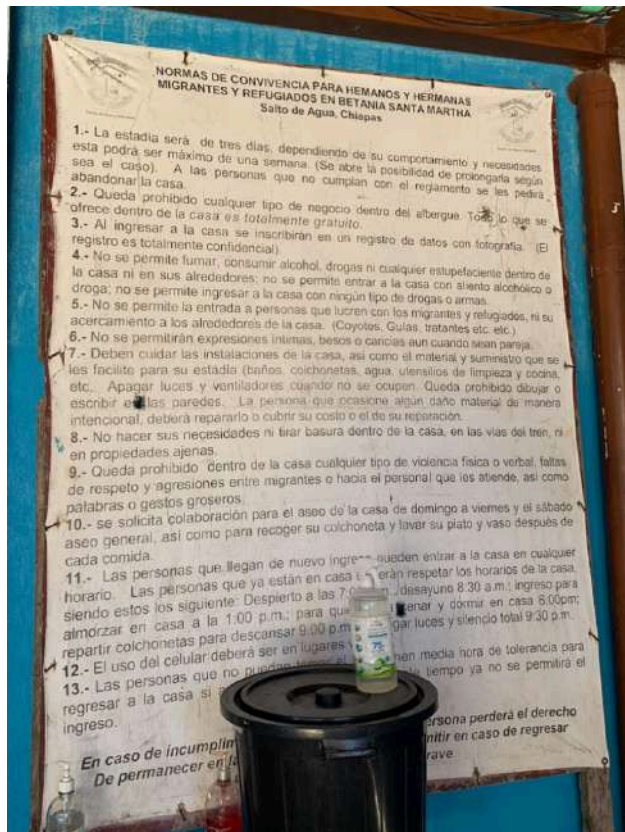
Albergue Casa Betania – Santa Martha

El albergue Casa Betania – Santa Martha es un albergue de paso. Es decir, que es de estancia corta, las personas pueden permanecer un máximo de tres días para después seguir su camino hacia el norte. Diariamente llegan a tocar la puerta entre 50 a 70 personas. Sin embargo, durante los días de la visita, hubo un promedio de 20 a 40 personas. Con respecto a los NNA no acompañados, durante la visita de campo, el albergue no recibió ninguna/o. No obstante, la coordinadora afirma que reciben aproximadamente 50-60 en el plazo de un mes.

Es fácil identificar el albergue ya que se encuentra justo a un lado de las vías del tren por donde la mayor parte de las personas migrantes pasan. Por lo tanto, es común que las personas lleguen corriendo, huyendo de los agentes del Instituto Nacional de Migración (INM) y/o la Guardia Nacional que los vengan persiguiendo. De igual manera, algunas personas ya tienen al albergue identificado ya sea porque han migrado antes o porque amigos, conocidos y/o albergues ubicados antes en la ruta migratoria les informan sobre espacios seguros que hay en el camino.

Una vez que llegan al albergue, la persona encargada de la puerta les explica el reglamento y con base en esta información, la persona migrante puede decidir si quedarse o no. El reglamento establece que deben permanecer un mínimo de 24 horas en el albergue y una vez que entran no pueden salir hasta que hayan pasado las 24 horas. Pueden quedarse un máximo de 3 días —con algunas excepciones. En el reglamento resalta la prohibición a la entrada de personas que lucren con migrantes, esto se debe a que es común que los traficantes busquen entrar haciéndose pasar por migrantes, para así ofrecer sus servicios dentro del albergue.

Foto 1: Normas de convivencia para migrantes y refugiados en Casa Betania Santa Martha



Fuente: Foto tomada durante la visita

Por lo general las personas descansan en las áreas comunes y esperan las horas de comida. Ocasionalmente, asisten personas de Médicos Sin Fronteras a dar pláticas e información sobre temas de autocuidado, salud y rutas y riesgos en el camino. Los días en los que no viene una organización, se organizan talleres o actividades por parte de las voluntarias o el personal del albergue. Durante la visita escuchamos a varias personas que tenían muchas preguntas y dudas relacionadas con la ruta migratoria, los trámites y las diferentes maneras de regularizar su estancia. Como consecuencia, estuvimos explicando algunos caminos con el apoyo de un mapa de ruta que donó MSF.

En cuanto a la comida son tres comidas al día con horarios establecidos por el albergue, las tres comidas casi siempre son el mismo: arroz y frijoles. La comida del medio día varía un poco si hay donaciones, pero lo más común es que también coman arroz y frijoles —la carne y la verdura son escasas.

Durante el día, muchas de las personas necesitan primeros auxilios en los pies ya que la mayoría llega con ampollas y con los pies lastimados en general, algunos casi sin poder caminar del dolor. En el área común ponen la mesa de la enfermería y unas sillas para hacer las curaciones y se proporcionan medicinas básicas para los padecimientos más comunes. Las personas que tengan una herida más grave pueden ser trasladados al hospital de Salto de Agua con quien tienen convenio para que las personas migrantes no paguen por el tratamiento que reciban. Además, en caso de tener alguna necesidad de atención más especializada se pueden trasladar a Palenque.

De igual manera, las posibilidades de que las personas tengan apoyo psicológico es poca ya que actualmente el albergue no cuenta con psicóloga/o por lo que esa labor la realizaba una voluntaria, que desafortunadamente terminó sus labores. Por esta razón, actualmente existe un vacío en el área de salud mental. Se notó ese vacío con un caso de mujer que estaba sufriendo constantes ataques de pánico, tenía problemas para dormir y estaba muy asustada, lo que se pudo hacer es darle unas pastillas para dormir durante la noche y llevarla al hospital una vez que notaron que su situación no mejoraba.

Otro vacío muy notable en el albergue es el área jurídica ya que no cuentan con abogada/o. Tenían un abogado, pero hace meses se terminó el proyecto debido a la falta de solicitudes de asilo que se hacían en el albergue. Esto es un gran problema debido a que las personas llegan con muchas dudas sobre la estancia legal en México, el refugio, el proceso en la COMAR y otros asuntos jurídicos, pero no encuentran respuestas precisas en el albergue. Se responde a las cuestiones legales basándose en experiencias similares que hayan tenido en el pasado o desde el conocimiento que tienen las hermanas o las voluntarias. En caso de que alguien quiera pedir refugio, se llena un formulario en la coordinación y posteriormente se traslada el caso a un albergue en Palenque debido a que las oficinas de la COMAR se encuentran allá.

Todas las personas necesitan ser escuchadas y contar su experiencia, les sirve para poder descansar un poco y seguir el camino, pero por falta de personal en albergue no cuentan con este espacio de escucha. Durante la visita se notó esa necesidad, las dos estuvimos escuchando muchas historias y ayudando en lo que se puede. Además, había dos voluntarias españolas que hacían este trabajo y otras tareas como las entrevistas iniciales, ayudar con la enfermería y explicar sobre la ruta.



3

Equipo de trabajo y necesidades básicas del albergue

Actualmente hay siete personas trabajando en el albergue, ya sea de tiempo completo o de medio tiempo. En primer lugar, están las tres hermanas que trabajan de tiempo completo. Una de ellas, es la coordinadora del albergue por lo que se encarga de coordinar todas las actividades diarias del albergue, así como de asegurar financiamiento para poder seguir funcionando y proveyendo servicios a las personas. De igual manera, a falta de un abogado, ella hace la labor de paralegal.

Por otro lado, otra de las hermanas se encarga principalmente del área de enfermería y en ocasiones da pláticas a las personas migrantes sobre temas de autocuidado y provee información sobre la ruta y los riesgos a los que se pueden enfrentar. La tercera hermana ayuda con las diversas actividades diarias del albergue según la necesidad.

De hecho, las hermanas hacen de todo en el albergue. Al no tener personal especializado en un área o tema, se ven obligadas a estarse moviendo de un lado a otro, haciendo lo que se puede para que las personas tengan sus tres comidas diarias y una estancia más tranquila en la medida de lo posible.

Por otro lado, se encuentra el personal de la puerta. Actualmente hay 3 empleados que cubren el turno completo (24 horas) para que el albergue no esté solo en ningún momento. Las personas encargadas de la puerta son responsables de la recepción de las personas migrantes, de su registro, explicación del reglamento y de la seguridad del albergue.

Adicionalmente, el albergue cuenta con una cocinera que se encarga del área de cocina, prepara la comida, se asegura junto con una de las hermanas que alcance para todos y prepara el agua del día para acompañar la comida, debido a que las personas viven con mucha sed. La escasez en los recursos de la cocina es evidente. Reciben donaciones de comida, pero por lo regular comen arroz y frijoles tres veces al día como se mencionó anteriormente.

La falta de personal especializado es resultado de la falta de recursos y de proyectos financiados por otras organizaciones. Esto termina por afectar las dinámicas de trabajo y la calidad de los servicios brindados. De igual manera, hay que resaltar que una de las necesidades más urgentes para el albergue es la alimentación y tener que asegurar las tres comidas diarias para todas las personas. Esto se debe a que el albergue no cuenta con recursos o proyectos fijos, que garanticen la provisión de servicios a largo plazo.

Asimismo, el albergue necesita especialistas como abogadas/os, enfermeras/os y psicólogas/os para acompañar los casos que llegan al espacio y brindarles la información necesaria relativa a al proceso migratorio. Las personas voluntarias también son necesarias para apoyar con el registro, las entrevistas y con los quehaceres diarios.





4 Testimonios de personas en situación de movilidad

Durante la visita nos acercamos a hablar con varias personas, en estos días nos encontramos con personas de Honduras y Venezuela principalmente. Con la ayuda de algunos jugamos juegos de mesa nos acercamos para conversar. Todas/os -hombres y las pocas mujeres- hablaron y compartieron sus historias, miedos y dolores. Los temas que se trataron se pueden dividir en las siguientes tres categorías: descripción de su viaje; riesgos y necesidades; y rutas y redes de apoyo.

Descripción de su viaje y experiencias dolorosas

Las personas de Venezuela nos platicaron sobre los lugares donde han estado antes —Colombia, Chile, Brasil— además de sus terribles experiencias pasando por el Tapón² de Darién entre Colombia y Panamá. “Allá el bosque te lleva”, “caminamos por un río y las piedras se movían”, “caminábamos y pisábamos muertos y cuerpos”, “no nos salen ampollas porque llevamos más de un mes caminando y estamos acostumbrados”.

Además, nos contaron la historia de una mujer que venía con su bebé casi recién nacido. La joven traía a la bebé en un rebose de tela que se movía con la subida ya la bajada del camino. Debido lo pantanoso que es el suelo en el Darién y lo difícil que es caminar, el cuello de la bebé se torció y la bebé murió. La mamá la enterró en el bosque sin decir nada, más tarde se tiró de un barranco y se mató.

Los hombres de Honduras en su mayoría vivían antes en Estados Unidos y fueron deportados —algunos por consumo de drogas, manejar en estado de ebriedad o por algún asunto de violencia familiar. Nos hablaron también de los problemas en su lugar de origen “no hay trabajo”, “está controlado por las maras” ... Además nos contaron sobre su ingreso a México, las rutas que han tomado antes y sus planes para llegar lo antes posible a EE. UU. para seguir con el trabajo.

Riesgos y necesidades

“Donde quiera hay riesgo en el camino”, “los riesgos están en todas partes” “no puedes confiar en nadie” con esos testimonios y otras conversaciones de hombres —porque no había muchas mujeres en estos días, aunque sabemos que las mujeres enfrentan más riesgos debido a que pueden ser violadas— podemos mencionar algunos riesgos:

1. Agentes del IMN y de la Guardia nacional se encuentran muy cerca del albergue. Al salir del albergue pueden atrapar a las personas migrantes y deportarlas a su lugar de origen. En caso de no deportarlas, lo más común es que las extorsionen, asalten o les roben sus pertenencias.
2. Grupos de traficantes de personas (polleros, coyotes) que pueden secuestrarlos y pedir dinero a cambio. Hay ocasiones en que los traficantes están involucrados también en redes de trata de personas. Es común que estas personas se hagan por migrantes para entrar al albergue y poder ahí atrapar a sus víctimas. Es difícil poder identificar si alguien es traficante o no al momento de ingresar al albergue.
3. Crimen organizado ubicado a lo largo de la ruta migratoria y que se aprovecha de la situación de vulnerabilidad de las personas migrantes ya sea para reclutarlos, secuestrarlos o asaltarlos.
4. Asaltantes y ladrones pueden estar en cualquier parte.
5. Riesgos de origen natural: pantanos, bosques, animales, lluvia, sequía, temperaturas extremas.
6. Falta de información sobre la ruta, el proceso migratorio en México y en Estados Unidos.

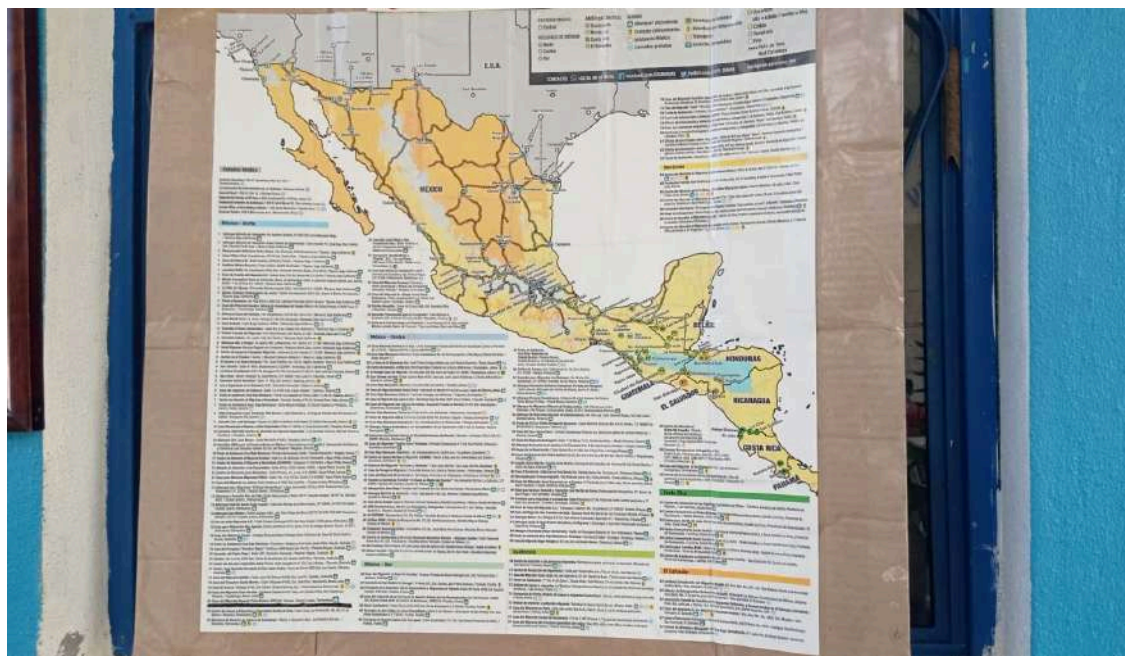
Esos riesgos hacen que las necesidades básicas de esas personas sean: protección, una ruta más segura, atención médica y psicológica y acompañamiento jurídico.

Rutas y redes de apoyo

Las personas compartieron con nosotras la ruta que iban a tomar hacia el norte con el apoyo de un mapa. La mayoría buscaba llegar a Monterrey y cruzar por Matamoros o Piedras Negras. De acuerdo con ellos, esas dos fronteras están más “limpias” y no son tan “calientes” como Sonora o Tijuana “allá está muy brava la frontera” refiriéndose a la cantidad de militares y personas del INM, del crimen organizado o de patrulla fronteriza de EE. UU.

Llama mucho la atención las redes de apoyo que las personas van tejiendo entre sí —sobre todo si son amigos o familiares. Durante los 20 min que les permiten usar el internet, ellos hablan con personas que ya cruzaron y con otras personas de la zona —posiblemente con coyotes— eso les permite tener información actualizada sobre la ruta y la frontera. De esta manera, es posible que cambien su camino o se escondan y esperen unos días como estrategia para sobrevivir y reducir los riesgos.

Foto 2: mapa de las rutas y albergues en México.



Fuente: fotografía propia



Conclusiones

Salto de Agua es una zona estratégica ya que es un lugar con mucha necesidad y con poca ayuda de otras organizaciones. Se ubica en el paso de las vías de el tren—por donde pasan la mayor parte de las personas en situación de movilidad— y es uno de los primeros pueblos en México para aquellos que cruzan por Tenosique, Tabasco. A diferencia de Tapachula, otro de los puntos de entrada en el sur del país, Salto de Agua no cuenta con la presencia de organizaciones internacionales ni nacionales, por lo que la ayuda brindada en esta zona es deficiente.

A pesar de los pocos recursos que tiene el albergue, el equipo de trabajo está haciendo una gran labor de ofrecer un espacio seguro al inicio de la ruta migratoria. Cualquier persona que entra puede comer 3 veces al día, lavar su ropa, bañarse, descansar, conectar al internet y hasta obtener información clave para poder continuar su camino o iniciar trámites para regularizar su estancia en México.

Todas las personas en situación de movilidad además de descansar, en algunas ocasiones gracias a las/os voluntarias/os logran contar una parte de su experiencia en el camino, resuelven dudas sobre la futura ruta. Asimismo, se crea un ambiente de escucha, contribuyendo positivamente a su salud mental al compartir historias parecidas. El compartir experiencias, ayuda a construir una red de apoyo entre las personas del albergue y a generar empatía entre las personas que habitan el mismo espacio durante unos días.

Finalmente, es importante recalcar que el albergue Casa Betania – Santa Martha necesita de mucho apoyo, sobre todo recursos económicos y personal especializado. De igual manera, las donaciones pueden hacer una gran diferencia en las personas que llegan por unos días a descansar. Las donaciones pueden ser de diferentes tipos ya que las necesidades son varias: medicinas, ropa, tenis, mochilas, comida, artículos de higiene como jabón, shampoo, pañales y toallas sanitarias. Todas/os podemos ayudar en algo, no solamente en donaciones, podemos contribuir en la generación de conocimientos, en tiempo por medio del voluntariado, compartiendo experiencias, difundiendo la importante labor del albergue y ayudando a cambiar la narrativa actual en torno a la migración. Para más información pueden visitar la página del albergue en Facebook: <https://www.facebook.com/casabetaniasm/>



Anáhuac
México

Cátedra de Investigación
Elías Landsmanas Dymensztejn - Anáhuac
en niños migrantes no acompañados



FUNDACIÓN
PABLO LANDSMANAS
Por ti, por ellos, por México